

BIOGRAPHY

Nació en 1959 en Schönenwerd en el cantón de Solothurn. Después de una formación como maestro de primaria, estudió medios visuales libres en el Instituto de periodismo y ciencias de la comunicación de la Universidad de Friburgo. En 1981 realizó su primera película documental. Desde 1984, es realizador y productor independiente. Christian Frei realiza regularmente películas documentales para la televisión suiza DRS DOK, programas de aprendizaje interactivos, así como cortometrajes para la enseñanza. En 1997 presentó su primer film documental para el cine: **Ricardo, Miriam y Fidel**. Frei ha ganado muchos premios en festivales internacionales con su segundo film para el cine, **War Photographer** – un retrato del fotógrafo de renombre mundial James Nachtwey a quien acompañó por varios escenarios de guerra. En 2002, **War Photographer** fue seleccionado para el Oscar dentro de la categoría «Mejor film documental». Con **The Giant Buddhas** Frei realizó su tercera película documental para el cine.

CHRISTIAN FREI



Un documentalista para un mundo nuevo

Del cine documental, gran parte del público conserva, hasta la fecha, la imagen de una disciplina secundaria: un cine tal vez más honesto en su correlación con la realidad, pero claramente menos excitante y divertido, más pobre en imaginación y estética que la ficción. En breve, un cine tan sólo para la televisión. Y sin embargo, esta es la disciplina que atrae en Suiza a la mayoría de los cineastas desde finales de los años 1980. Cineastas armados, por suerte, de una visión totalmente distinta al respecto. A tal punto que, en el mundo nos envidian nuestra “escuela documental” (una paradoja pues no existe una verdadera escuela de cine en este país). Y ya es posible afirmar que las mejores películas suizas actuales son films documentales, realizados para la pantalla grande del cine.

¿Cómo habrá que situar a Frei en esta corriente? Y a propósito, ¿qué es lo que distingue a este cineasta procedente de Solothurn y establecido en Zurich de sus numerosos colegas? Ante todo está la nominación al Oscar en el 2002 por su película **War Photographer**, la primera obtenida por un documental suizo. A pesar de que el interesado minimiza su mérito – estimando que tan sólo fue el sujeto de su película, es decir el reportero de guerra americano James Nachtwey, lo que le valió a él y no a otro esta recompensa – todo aquél que haya visto esta película cautivante reconocerá fácilmente que se la mereció. Pero después de tres largometrajes (los otros dos siendo: **Ricardo, Miriam y Fidel** en 1997 y **The Giant Buddhas** en el 2005), se puede percibir a un cineasta suizo, un poco distinto a los demás. Un cineasta que reúne: una apertura sobre el mundo, un olfato para un buen tema, una estética de la mirada y un sentido de la estructura – cualidades que normalmente se encuentran aisladas y rara vez con tanta constancia.

«Me parece importante, que las películas reflejen realidades suizas pero también globales y universales. En su realización, aspiro a la autenticidad, la verdad, a investigaciones serias y a un verdadero intercambio cultural.» Christian Frei. 2005

El recorrido de Christian Frei – parece como si hubiera surgido tarde o como si surgiera de la nada – es a la vez original y ejemplar. Nació en 1959 en Schönenwerd, pueblito situado entre Olten y Aarau. Muy joven, Frei encontró su vocación. Siendo un bachiller, asiste a los cursos de cine super-8 en Soleure impartidos por Stephan Portmann (1933–2003), uno de los fundadores de las Jornadas del cine suizo (en 1966). Su primer ensayo, en un monasterio de monjes capuchinos cuyas altas murallas excitaban su curiosidad, lo marcó: “Con 18 años, descubrí que el cine permitía introducirse por todos lados, y observar todo lo que no se puede ver normalmente. Además,

ABOUT THE AUTHOR

Norbert Creutz nació en Ginebra en 1963, de padre alemán y madre francesa. De formación es historiador y bibliotecario, cinéfilo por deformación. Esto lo conduce directamente a la carrera de crítico de cine. Miembro del cine-club universitario, se convierte, en 1988, en un colaborador asiduo del "Journal de Genève" y a partir de 1998, del diario de la Suiza francófona, "Le Temps". Ha participado igualmente en la aventura del mensuario: "Film(s) – revue suisse de cinéma", publicado en Lausana (1999–2003). Está casado y es padre de una niña, vive en Ginebra.

CHRISTIAN FREI

> Un documentalista para un mundo nuevo

al filmar la disciplina de esos monjes me enfrenté a la pregunta acerca de la mirada." Así resultó: un pequeño film de 40 minutos que incluso se mostró por televisión, y una fascinación duradera por el género documental.

Un poco más tarde, estudia en el departamento de periodismo y ciencias de la comunicación de la Universidad de Friburgo donde enseña Portmann. "Es realmente él quien me formó", reconoce Frei. "Pero luego, tuve que librarme de su influencia, de toda una manera de pensar demasiado <post-mayo del 68> para mi gusto. Cometí la peor de las traiciones yéndome a rodar películas de empresa para la Ciba-Geigy." Después de dos años en Basilea, regresa a Solothurn y firma sus primeros cortometrajes en vídeo y luego en 16mm, a medias entre el documental y el film experimental: **Die Stellvertreterin** (*la Suplente*) [1981, reflexión sobre la pedagogía a través de la observación de una clase "tradicional" que acoge a una suplente más "liberal"], **Fortfahren** (*Irse*) [1982, retrato del escultor Schang Hutter, co-realizado con Ivo Kummer, actual director de las jornadas de Soleure] y **Der Radwechsel** (*El cambio de rueda*) [1984, libre asociación sobre el motivo de la avería mecánica como metáfora para nuestras angustias, compuesto de secuencias rodadas en los Estados Unidos de América y en Italia].

«Poder presentar en una sala de cine oscura, nuevas miradas y emociones, es para mí un privilegio. A partir del momento en que los espectadores comparten la vida y sentimientos de los personajes de las películas, considero que he logrado mi misión.» Christian Frei. 2004

Y acontece ese gran vacío de las biografías oficiales, resumido a menudo por: "Luego, trabaja por su cuenta como cineasta y productor independiente" – una "desaparición" que se extiende a lo largo de la década entre 1985–1995. "En realidad, durante ese período realicé aproximadamente 70 películas por encargo." Explicó el interesado. "No películas publicitarias, sino más bien películas para empresas y para la formación. Nada de lo que me tenga hoy que avergonzar. Quería ganar mi vida y lo tomé como un aprendizaje. Obtuve un gran saber técnico, como por ejemplo: filmar desde un helicóptero o bajo el agua. Por otro lado, eso me permitió librarme de mi narcisismo, dirigiendo grandes equipos o poniendo rieles de travelling por todas partes. Desde entonces, todo eso ya no ejerce ninguna fascinación sobre mí. Ahora, sólo cuenta la búsqueda de momentos auténticos, tratando de hacerme invisible." Gracias a esa experiencia, Frei está de vuelta de todas esas trampas de la profesión y ya sólo desea realizar documentales, el único género que siempre lo ha fascinado.

Surge finalmente la necesidad imperativa de lanzarse en un proyecto personal y ambicioso, de mayor exigencia artística. Christian Frei decide entonces arrancar desde cero y se acerca al centro cultural de la Rote Fabrik en Zurich, donde sigue teniendo hoy su despacho. Durante un seminario de FOCAL con Slawomir Idziak consagrado a los vínculos entre realización e imagen,

1981	Die Stellvertreterin
1982	Fortfahren (co-director)
1984	Der Radwechsel
1997	Ricardo, Miriam y Fidel
1998	Kluge Köpfe
2000	Bollywood im Alpenrausch – Indische Filmemacher erobern die Schweiz
2001	War Photographer
2005	The Giant Buddhas

CHRISTIAN FREI

> Un documentalista para un mundo nuevo

conoce al jefe operador Peter Indergand (nacido en 1957) que se convertirá en su colaborador más cercano. "Nuestras personalidades son muy diferentes, pero por éso mismo funciona entre nosotros. Al inicio él me encontró arrogante, luego terminamos siendo amigos", explica Frei. "En cada película, Peter hace sugerencias valiosas, estableciendo así un verdadero proceso de diálogo".

El primer fruto de esta colaboración será una película sobre Cuba y el fin de las utopías revolucionarias cuyo título es **Ricardo, Miriam y Fidel** (anunciada al inicio con el título "Interferencias").

Ricardo, Miriam y Fidel

Los primeros contactos en vistas de esta película se tomaron ya a fines de 1992. Durante una estadía en Cuba para el Festival de películas de la Habana, Christian Frei conoció a Miriam Martínez y a su familia. Como miles de otros cubanos, Miriam desea irse de la isla cuyo ideal "revolucionario" ha dejado de compartir, sobre todo desde que sus dudas, demasiado exhibidas, le valieron el despido de la escuela donde enseñaba. Pero su proyecto se dificulta por el hecho de que su padre, Ricardo Martínez, es un antiguo compañero de lucha de Fidel Castro y del "Che" Guevara. Antiguo animador de Radio Rebelde, la radio mítica de los guerrilleros de la Sierra Maestra, Ricardo continuó siendo siempre un fiel servidor del régimen comunista. Dos personajes ideales para abordar el malestar cubano, palpable a partir de los años 1980. ¿Acaso su situación no refleja la del propio Castro con su hija, quien huyó para instalarse en los Estados Unidos en 1991? El cineasta está también fascinado por el paralelo entre la antigua Radio rebelde y la Radio-TV Martí actual, estación anticastrista patrocinada por los Estados Unidos que emite desde los cayos de la Florida con el mismo lema: "decir la verdad".

Escépticos, al inicio, ante la idea de rodar una película, Miriam y Ricardo temen reabrir heridas recién cicatrizadas. Les parece imposible poder hablar de sentimientos y de política ante la cámara. Pero por otra parte, la película podría servir de mediadora, permitiéndoles un intercambio verdadero. Finalmente, fueron necesarios tres años de preparativos y un permiso – que sin duda fue acordado por Castro en persona – para que el rodaje (en vídeo) pudiera comenzar, en abril 1995. Es decir, algunos meses antes de una partida incierta hasta al final. Por suerte, para el cineasta, la ida tuvo lugar efectivamente. Luego, Frei acompañó a Ricardo en un peregrinaje por la Sierra Maestra. Y finalmente recogió las impresiones de Miriam y de su esposo Augusto en Miami, seis meses después de su exilio.

Mezcla de momentos tomados sobre la marcha y de puestas en escena planificadas, la película se termina en 1997. Fruto de un inmenso trabajo de montaje, comporta rastros de un concepto evolutivo. Sin embargo, al final, el drama de esta familia y el eco de los dos medios de

WAR PHOTOGRAPHER

2002 Oscar® Nomination for Best Documentary Feature, Academy Award Nomination; Best Documentary, International Film Festival Durban; Winner Phoenix Prize, Best Non-Fiction Program Cologne Conference; Audience Award, Independent Film Festival Rehoboth Beach; Winner Viewpoint, Filmfestival Gent; Shortlisted for the Grierson Award, British Documentary Award, Category Int. Documentary; Nominated Swiss Film Prize, Category Best Documentary; Winner Docaviv, Tel-Aviv Int. Documentary Film Festival; Audience Award, South African Int. Documentary Festival; Special Prize, Osaka European Film Festival

2003 Winner at the Documentary and Short Film Festival Pizren; Georg Foster Peabody Award; Audience Award for Feature Documentary, Swisspeaks, Swiss American Film Festival New York; Adolf Grimme Award, Special Prize of the Ministry for Development, Culture and Sports; Eurodok Award, European Documentary Film Festival Oslo; Gold Panda Award, Best Long Documentary, 7th Sichuan TV Festival; Spectator's Prize One World, Festival of Documentary Film Bratislava

2004 Emmy Award Nomination for Cinematographer Peter Indergand

THE GIANT BUDDHAS

2005 Winner of Silver Dove, Dokfestival Leipzig; Winner art-tv Award

2006 Nominated for Swiss Film Prize, Category Best Documentary; Winner of the Silver Gentian, Mountain Film Festival Trento

OTHER FESTIVALS

2005 Official Selection, International Film Festival Toronto

2006 World Documentary Competition, Sundance Film Festival

CHRISTIAN FREI

> Un documentalista para un mundo nuevo

comunicación con treinta años de distancia, se complementan perfectamente, gracias a la destreza con la que se les interpola. **Ricardo Miriam y Fidel** va mucho más allá del relato de un destino personal, ya que se inscribe en la crisis de una utopía y en una guerra de ideologías. Así mismo lo expresó el cineasta: "A escala mundial, el fracaso del socialismo como alternativa a la sociedad de consumo ha dejado un gran vacío que afecta a toda una generación. Miriam expresa la necesidad de obtener información y de poder forjarse su propia opinión. Tiene razón de quejarse de la falta de debate público en Cuba. Pero sale de un país sometido a la censura para llegar a otro que está saturado de informaciones.

Pasa del "país de la escasez" al "país del exceso". Por eso, el fracaso de la búsqueda de la felicidad es inevitable. De haber alguno, el mensaje de la película se sitúa en la ambivalencia de sus sentimientos."

Bien acogido en el circuito de los festivales (unos treinta), **Ricardo Miriam y Fidel** no encontrará, sin embargo, un eco a la medida de sus ambiciones y de su pertinencia histórica. En efecto, sería difícil encontrar una película que encarnara mejor la idea de ese "fin de lo político" que sucedió con la dislocación del bloque comunista. Sin duda alguna, esta película también es política, pero ya no con ese compromiso existente en los films de la generación precedente, sino más bien en su búsqueda de una nueva complejidad.

Retrayéndose para lograr mayor objetividad, el cineasta pone en evidencia contradicciones y paradojas y evita cuidadosamente tomar partido. Muestra poco a poco sus cartas, manifiesta mucha empatía por todos sus interlocutores, aplica una mirada crítica sin juzgar jamás y, por último, deja que el espectador se las arregle con las preguntas planteadas (que abarcan desde el tinte de pelo de Ricardo y Miriam hasta el sitio y el papel de la cámara durante su despedida). Todo esto con una preocupación narrativa y estética (que va desde la calidad de la fotografía al uso parsimonioso de músicas) que sólo refuerzan su manera de proceder. Con este film, Frei supo encontrar, sin duda alguna, un estilo que podrá ahondar en los próximos.

Kluge Köpfe y Bollywood im Alpenrausch

Pero primero hay un intermedio televisivo. Después de haber propuesto una versión reducida de **Ricardo, Miriam y Fidel** para la televisión y a la espera de poder realizar un segundo documental de cine, Christian Frei realiza dos films de encargo para el programa DOK de la televisión de la Suiza alemana SF DRS: Un programa preocupado por la calidad y que ofrece condiciones de trabajo muy decentes para los realizadores. El hecho de que los deje figurar en su filmografía oficial indica su deseo de incluirlos en su obra pese a los límites televisivos (los inevitables 50-55 minutos, una narración de tipo periodístico, la sincronización en "suizo alemán" y en "alemán",

CHRISTIAN FREI

> Un documentalista para un mundo nuevo

etc.) La primera película **Kluge Köpfe** (1998), se preocupa del problema de los niños superdotados. Bastante convencional en su forma, esta película vale sobre todo por su sensibilidad al abordar a los niños, tres chicas de 4, 9 y 12 años en su vida cotidiana y en el hecho de no mostrarlas como fenómenos. Los padres, procedentes de medios diversos expresan su desesperación. En el centro de la película está la psicóloga Ulrike Stedtnitz, una especialista de la cuestión que expone claramente el gran sufrimiento que suele acompañar este tipo de situación, cuando la sociedad no hace nada para tomar ésto en cuenta. La película termina con la apertura de la escuela Talenta en Zurich, primera escuela privada especializada del país y con una conclusión militante y forzosamente reductriz (“¿Acaso nos podemos permitir no ocuparnos de este potencial?”. ¿Acaso la película no revela la preocupación de Christian Frei de dejar que lo excepcional se exprese en un país que prefiere claramente que sus ciudadanos sigan la norma?

La segunda película DOK, **Bollywood im Alpenrausch** (2000), parece más interesante. Se interesa por el fenómeno de las películas comerciales de la India rodadas en los Alpes suizos desde inicios de los años 1980. ¿Curiosidad puramente anecdótica o mejor dicho, reveladora de cosas más profundas? El subtítulo de la película (**Indische Filmemacher erobern die Schweiz/** “Realizadores de la India conquistan Suiza”) sugiere ya una extraña inversión de las relaciones Norte-Sur tradicionales. Aunque no se profundiza más en este sentido, todo lo que esta película capta va mucho más allá de su comentario en “off”. **Bollywood im Alpenrausch** sigue a Jakob Tritten de Zweisimmen en el Oberland de Berna, un hijo de campesinos que se lanzó a organizar estos rodajes y que ahora dirige una pequeña empresa floreciente. Frei observa cómo procede Tritten (“con un inglés pobre de ambas partes”), asiste a algunos rodajes (romances y melodramas inverosímiles con canciones de amor en el alpage), entrevista a los productores y a los actores de la India (entre ellos el pionero Yash Chopra y a las super estrellas Shahrukh Kahn y Aishwaria Rai) y acompaña al quincuagenario Tritten en su visita anual a Bollywood, la fábrica de sueños de Bombay.

Más allá de su interés por los aficionados del kitsch, este documental perturba bastante pues revela la existencia de una especie de “mundo paralelo” insospechado. Al mismo tiempo, el autor esboza, en efecto, una sociedad india en la que el cine tiene claramente una función de “opio del pueblo”, al engendrar algo así como ¡un Hollywood al cuadrado! Por otro lado, encontramos una Suiza de tarjeta postal en la que desaparecen los campesinos y que “se vende” simplemente al turismo que mejor paga. Por ahora, la brecha y la profunda incomprensión que prevalecen entre estos dos mundos que se ignoran, sólo se atenúan gracias a la educación y al interés bien claro de cada uno. Será así mientras no haya un contacto más serio entre uno y otro, mientras no haya verdadera interacción. Para concluir, Frei intenta dar un paso hacia el otro con

CHRISTIAN FREI

> Un documentalista para un mundo nuevo

un guiño de ojo: En Bombay, mandó instalar un gran cartel pintado a la manera local anunciando **Bollywood im Alpenrausch**, film con tan poca probabilidad de gustar allá como los de allá, por acá.

War Photographer

En efecto, esos trabajos de encargo permiten al cineasta subsistir mientras realiza un proyecto personal cuyo sujeto ya lo ha encontrado desde 1997. Es en un avión rumbo a un festival de cine en Chicago que se le revela el trabajo del fotógrafo americano James Nachtwey (nacido en 1948 en Syracuse, en el estado de Nueva York) al descubrir uno de sus reportajes sobre Afganistán en la revista alemana "Stern". Investigando descubre pronto una personalidad conmovedora, a mil leguas del cliché del corresponsal de guerra duro y cínico. Pero el primer contacto es una decepción: Nachtwey no desea ni que lo incomoden en su trabajo, forzosamente solitario, ni arriesgar otra vida más que la suya y rechaza en un primer momento la idea de un documental. Frei hará prueba de mucha perseverancia e inventiva para llegar a convencerlo. Trabaja particularmente durante cuatro meses para concebir, con la ayuda de ingenieros de Swiss Effects en Zurich, una micro-cámara robusta y controlable a distancia, capaz de sujetarse a la cámara fotográfica de Nachtwey, para pegarse a su mirada sin molestarla. Durante dos años, Frei y su operador Peter Indergand seguirán a Nachtwey en varios reportajes por Indonesia, Kósovo y finalmente Palestina. No se trata siempre de situaciones de conflicto abierto, ya que el fotógrafo se ha especializado también en denunciar la miseria.

Pero sea como sea, la violencia está presente, y convierte el rodaje en algo muy extenuante. Mientras que Nachtwey fotografía, Indergand lo filma a distancia con su gran Betacam digital, Frei controla las imágenes y el sonido a distancia. Para completar la película, se añaden los testimonios de colegas y una visita al fotógrafo en su apartamento-laboratorio de Nueva York, con motivo de una exposición consagrada a su obra. **War Photographer** se termina en otoño 2001 (es decir, justo antes del famoso reportaje de Nachtwey sobre el 11 de septiembre). Retrato de un hombre excepcional en situaciones extremas, «War Photographer» es también la película más directamente cautivante de Christian Frei. No deja, sin embargo, de plantear muchas preguntas al espectador: sobre el compromiso humanista, la necesidad y la manera de atestiguar sobre lo peor, sobre el respeto del otro y el principio de no-intervención directa, sobre el voyeurismo y la deriva de los medios de comunicación, etc. Su impacto tiene menos que ver con el supuesto peligro (el cineasta se aparta de toda tentación de suspenso o de espectacularidad) que con el encuentro de un personaje fascinante y misterioso, una especie de Don Quijote moderno y de caballero propulsado en la barbarie que parece haber trascendido todas las

CHRISTIAN FREI

> Un documentalista para un mundo nuevo

ambigüedades de su profesión. A veces, su ética puede parecernos chocante, su manera de exponerse al peligro, insensata, sus sacrificios, inútiles. Sin embargo, terminamos por comprender por qué actúa así.

¿Retrato demasiado halagador? La sospecha se disipa rápidamente ante la inmensa modestia de Nachtwey. Con una mezcla sorprendente de realismo y de idealismo, se dedica en cuerpo y alma a su arte comprometido, tratando de hacer tomar consciencia al prójimo para que las cosas cambien, para que la guerra, la miseria y la injusticia retrocedan de una vez por todas. Claramente seducido, Frei encontró un maestro, sin embargo, no abusa de la puesta en abismo. A su vez, se pone al servicio de su sujeto y se mantiene retraído. Aparentemente filmado sin arte, «War Photographer» no deja de ser un modelo de construcción. Procede de un ahondamiento gradual del retrato, juega inteligentemente con las dudas del espectador y deja percibir las contradicciones de la profesión antes de que se evoquen. Algunas músicas del catálogo ECM (Arvo Pärt, Eleni Karaindrou, David Darling), seleccionadas con la ayuda de Manfred Eicher, se integran sin gran dificultad a estas imágenes, a menudo terribles, aportando una distancia y una pizca de espiritualidad necesarias.

Lo demás ya se conoce : nominado para los óscaros en 2002, premiada en una docena de festivales internacionales, «War Photographer» se ha vendido en unos cincuenta países (su versión para el cine de 96 min. se ha vendido más que la de 52 min. realizada para la televisión.) y se ha convertido así en el gran “éxito” del año del cine suizo. Frei: “¡Si la Academia se hubiera enterado de cómo trabajaba, no me hubiera nominado! Mi despacho se sitúa en la Rote Fabrik, uno de los lugares clave de la escena alternativa de Zurich. Fuera de mi jefe operador y de una asistente, trabajo solo. Yo mismo asumo la producción. Para el rodaje, es una ventaja, uno es mucho más independiente. Pero claro, así no se gana mucho dinero...”

The Giant Buddhas

Después de un éxito de tal importancia, se trata de reafirmarlo. Para aquellos que sólo creen que fue un fruto del azar, Christian Frei les enviará – con **The Giant Buddhas**, un éxito no menos remarcable – un desmentido categórico. La destrucción, en marzo 2001 que hacen los talibanes de los budas gigantes del valle de Bamiyán en Afganistán sirve de punto de partida para esta nueva película. Pero en realidad, lo que abarca va mucho más allá de un simple recuento del evento. Se trata mejor dicho, a su llegada, de un “ensayo” – bajo forma de un viaje documental sobre la fé y el fanatismo, la tolerancia y el terrorismo, la identidad y la ignorancia, lo efímero y nuestros pobres intentos para hacer oposición.

Un año después del evento, unos Suizos que trabajan en el proyecto de reconstrucción

CHRISTIAN FREI

> Un documentalista para un mundo nuevo

toman contacto con Frei. Dos nichos ahora vacíos en un valle apartado, mucha tecnología occidental, escasa materia humana y emocional: al cineasta no le entusiasma al inicio. Unas horas más tarde ante el Internet, queda sin embargo convencido de que es un punto de partida formidable para una película. Un largo trabajo de investigación, contactos y búsqueda de lugares para el rodaje será necesario para identificar las pistas a seguir y definir los objetivos de la película, fatalmente más compleja que las precedentes.

Finalmente, Frei e Indergand, nuevamente solos ante la aventura, precisarán unas veinticuatro semanas de rodaje para traer el material necesario. Hecho que se explica por el desperdigamiento geográfico de la película: obviamente Afganistán, pero también China (en particular el increíble "Buddha Park" de Leshan), Qatar (los locales de la televisión Al Jazira en Doha), Canadá (en Toronto, en casa de la escritora afgana Nelofer Pazira), en Francia (Universidad de Strasbourg, base del'archeólogo Zémarylaï Tarzi), etc. Pero también, por la exigencia estética que requería la espera de la luz del crepúsculo para obtener la más bella imagen. Pues esta vez, Frei quiere también que la película, a pesar de ser filmada con la Betacam digital, tenga un verdadero impacto visual. Una exigencia que obtiene su recompensa sobre la pantalla de cine, cuando uno se pregunta si acaso no la filmó en 35mm. Todo esto sin contar con un nuevo logro tecnológico: la reconstitución, con imágenes de síntesis en tercera dimensión, de los famosos Budas a partir de un centenar de fotografías.

Pero **The Giant Buddhas** es sobre todo un triunfo de organización. Rara vez una película habrá hecho viajar de manera tan inteligente – de Bamiyán a Bamiyán pasando por los lugares más inesperados. El pasado (evocación del viaje del monje chino Xuanzhuang, quien describió a los Budas en el siglo VII) y el futuro (proyectos de la UNESCO y de la escuela politécnica de Zurich para la reconstrucción) se cruzan y nos dejan también soñadores. En cuanto a las implicaciones humanas, éstas aparecen finalmente bajo la forma de una familia de trogloditas desplazada, del regreso de la escritora y arqueóloga afgana a su país, sin olvidar el papel ambiguo de Taysir Alony, único periodista que pudo traer imágenes de la dinamitación (y sospechado, desde entonces, de coludir con Al-Quaida...). Las músicas ECM y una narración discreta hacen el resto del trabajo. Milagrosamente, todo termina por responderse en un sistema de ecos complejo, invitando al espectador a plantearse muchísimas más preguntas sobre el acontecimiento que durante la lectura o la visión de un simple informe de prensa.

Lanzado en el Festival de Locarno 2005, el film no repite, es cierto, la sorpresa de los óscar de Hollywood, pero se ve invitado a participar en festivales de mayor categoría aún (unos cuarenta en total), asentando definitivamente el renombre de su autor.

¿Podrá acaso Christian Frei mantener tal nivel en un futuro? A pesar de que sus medios

CHRISTIAN FREI**> Un documentalista para un mundo nuevo**

pueden parecer frágiles, casi ridículos respecto a la amplitud de los sujetos que le interesan, posee evidentemente las capacidades para lograrlo. Con el de Jacqueline Veuve y Richard Dindo, su recorrido es, sin duda alguna, el más coherente y decisivo del cine documental suizo. En su caso, al dar el ejemplo de una mundialización alternativa, que se atreve verdaderamente a enfrentar la complejidad creciente del presente, tras el desmoronamiento de las ideologías y de la reducción mercantil del mundo. Y que este proceder pueda, además, brindar un cine de gran belleza (intelectual y moral así como por su estética) es uno de los signos más alentadores que podamos encontrar hoy día. Norbert Creutz, mayo 2006

Script: Christian Frei
Camera: Peter Indergand
Sound: Florian Eidenbenz

Editing: Christian Frei, Denise Zabalaga
Music: Philip Glass, Arvo Pärt, Jan Garbarek, Steve Kuhn

Production: Christian Frei
Filmproduktionen GmbH
World Rights: Christian Frei
Filmproduktionen GmbH

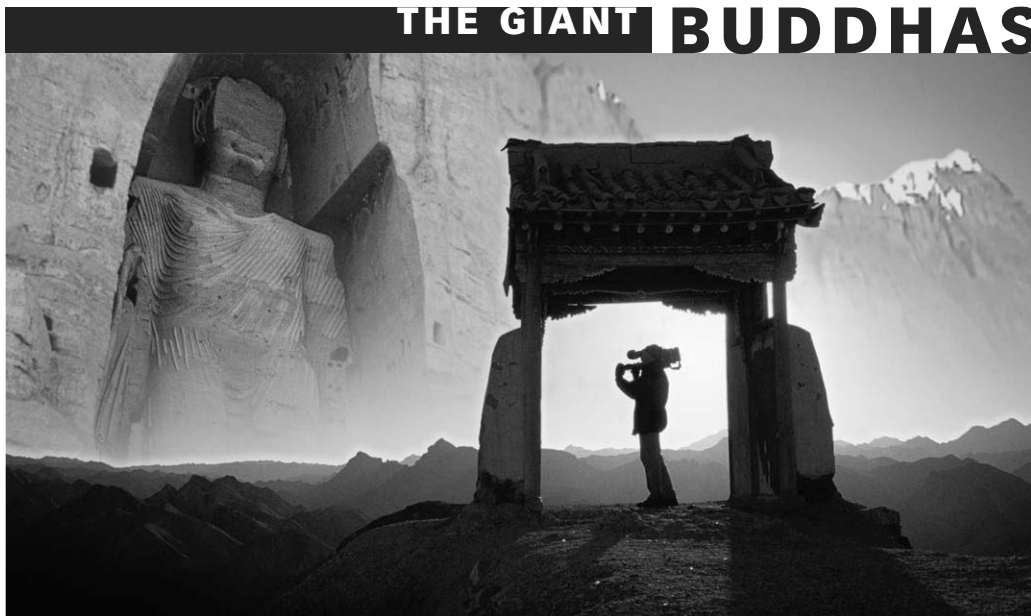
World Sales: Films Transit
International Inc. Canada
Original Version:
Dari/Arabic/Mandarin/French/English

“Este acercamiento al valle de Bamiyán va más allá de una crítica a dos monumentos profanados, más allá de una investigación extremadamente ingeniosa. Christian Frei sabe narrar. Los nichos los llena de recuerdos. Al final de la meditación cinematográfica, con una óptica opulenta, los Budas están más vivos que antes.” *Metropolis*, 15.12.2005

“Con cada nuevo escenario visual se aborda también un nuevo aspecto en cuanto al contenido. Frei aparece así cual arqueólogo, siguiendo un rastro, coleccionando imágenes y material de archivo y revelando nexos y causalidades mediante un trabajo minucioso y laborioso. En vez de librar respuestas ya hechas, este film de ensayo – a la vez emocionante y poético – ofrece, por su multiplicidad de niveles, miradas precisas sobre culturas extranjeras y tomas de paisajes sensacionales, una abundancia de ideas que se tropiezan entre sí.” Walter Gasperi, *Independent Pictures*, 22.9.2005

“Las películas documentales ambiciosas conocen en los últimos tiempos una edad de oro. *The Giant Buddhas* pertenece a esta serie. La película nos conduce a una encrucijada política, religiosa y cultural fascinante. Abarca desde el horror hasta la comicidad y libra informaciones sorprendentes y frescas como nunca antes percibí en un film documental.” *The National Post* (Canada), 15.9.2005

THE GIANT BUDDHAS



| 2005

| 35mm

| colour

| 95'

| Los budas gigantes

Seis meses antes del ataque a las torres gemelas en Nueva York, dos estatuas gigantes de Buda, en el valle aislado de Bamiyán en Afganistán, fueron dinamitadas. El drama de los antiguos colosos – testigos únicos de una gran cultura que floreció hasta el siglo XIII a lo largo de la ruta de la seda – es el punto de partida de un ensayo cinematográfico sobre el fanatismo y la diversidad, el terror y la tolerancia, la ignorancia y la identidad. ¿Qué sonidos se escuchaban ahí hace 1500 años? ¿Qué olores se percibían? El film de Christian Frei conjura el pasado, investiga el presente, va en pos de los aspectos más variados, encuentra poesía y profundidad. La película es un viaje a lo largo de cada línea rica en facetas, que lo mismo separa como une a las personas y a las culturas.

“Considero mi película como un himno a la diversidad de opiniones, religiones y culturas. Nadie – ni la política talibana ni la de los norteamericanos – debe imponer al resto del mundo una homogeneidad y una estandarización. La serenidad con la que cuento la iconoclastia fanática de los Talibanes, es también, pues, mi mensaje político. Claro que el decapitar a una estatua indefensa y destruirla es un acto de ignorancia. Pero la reacción ante esta ignorancia tampoco debería de ser ignorante.” (Christian Frei)

Script: Christian Frei
Camera: Peter Indergand
Sound: Florian Eidenbenz,
Martin Witz, Ingrid Städeli

Editing: Christian Frei,
Barbara Müller
Music: Eleni Karaidrou,
Arvo Pärt, David Darling

Production: Christian Frei
Filmproduktionen GmbH, Swiss
Television
World Rights: Christian Frei

Filmproduktionen GmbH
World Sales: Films Transit
International Inc. Canada
Original Version: English/German

“Lo que muestra el film es, ante todo, la calma absoluta, esa cualidad que hace de James Nachtwey no sólo uno de los más valientes sino uno de los mejores reporteros de guerra. Parece, como si la adrenalina de la zona en conflicto redujera la velocidad de cada uno de sus movimientos hasta parecer en cámara lenta. En una escena, en la que una familia del Kósovo aumenta su llanto de duelo hasta llegar casi a la histeria, uno reconoce a Nachtwey, inmóvil en medio del caos, sólo a la segunda mirada. Es exactamente a través de esa calma que James Nachtwey encarna las virtudes del periodismo de guerra. Él conserva las ideas claras, mira por el respeto y puede, de esta manera, canalizar sus emociones dentro de la cámara. Pues son sus imágenes, y no él mismo, las que cuentan la historia.” Andrian Kreye, *Süddeutsche Zeitung*, 11.7.2002

“La inseguridad al acompañar a uno de los fotógrafos de guerra más famoso y exitoso de la actualidad constituye el punto fuerte del film documental de Christian Frei, *War Photographer*. Un estado de suspenso nos pone a nosotros mismos en movimiento, pues Frei sitúa, en los marcos de sus propias historias, las conocidas fotografías del Time Magazine, Stern o Geo. Entre la identificación y la mirada en movimiento sobre las fronteras de las fotos, surge un espacio para preguntas y dudas, que se repiten también en los diálogos. [...] La imagen cinematográfica y con ella su espacio para la distancia, se transforman en el reflejo de su objeto, de tal manera que el *War Photographer* de Frei casi se parece a una fotografía de James Nachtwey.”

Jan Distelmeyer, *Die Zeit*, 11.7.2002

WAR PHOTOGRAPHER



| 2001

| 35mm

| colour

| 96'

| Fotógrafo de guerra

“Cada minuto que paso en este sitio pienso en huir. No quiero estar aquí presente. ¿Debo irme o debo asumir la responsabilidad de captar todo con mi cámara?” (James Nachtwey).

En una de las numerosas regiones en crisis del mundo, en medio del sufrimiento, de la muerte, de la violencia y del caos, el fotógrafo James Nachtwey va en pos de aquella imagen que él cree se pueda publicar. **War Photographer** es una película sobre un hombre a la vez comprometido y tímido considerado como uno de los fotógrafos de guerra más significativos y valientes de nuestro tiempo – y que, sin embargo, no corresponde al cliché del viejo soldado curado de espanto. “Lo que retengo al filmar”, dice Nachtwey, “formará parte del eterno archivo de nuestra memoria colectiva. Y yo sé, que las fotos pueden llevar a los responsables a negociar. Sin las imágenes de la guerra civil y de la hambruna en Somalia nadie hubiera intervenido ahí. Sin las fotos de Bosnia, tal vez, la guerra no habría terminado aún.”

Christian Frei utilizó microcámaras especiales, que sujetó a la cámara fotográfica de Nachtwey. Vemos cómo un famoso periodista va en pos del “momento de la verdad”. Escuchamos cada respiro. El espectador se convierte en un testigo inmediato de la búsqueda de una imagen de guerra.

Script: Christian Frei,
Christina Rachmühl
Camera: Peter Indergard
Sound: Martin Witz

Editing: Christian Frei, Damaris
Betancourt, Jorge Abello
Music: Arturo Sandoval, Laurent
Valdes

Production: Christian Frei
Filmproduktionen GmbH
World Rights: Christian Frei
Filmproduktionen GmbH

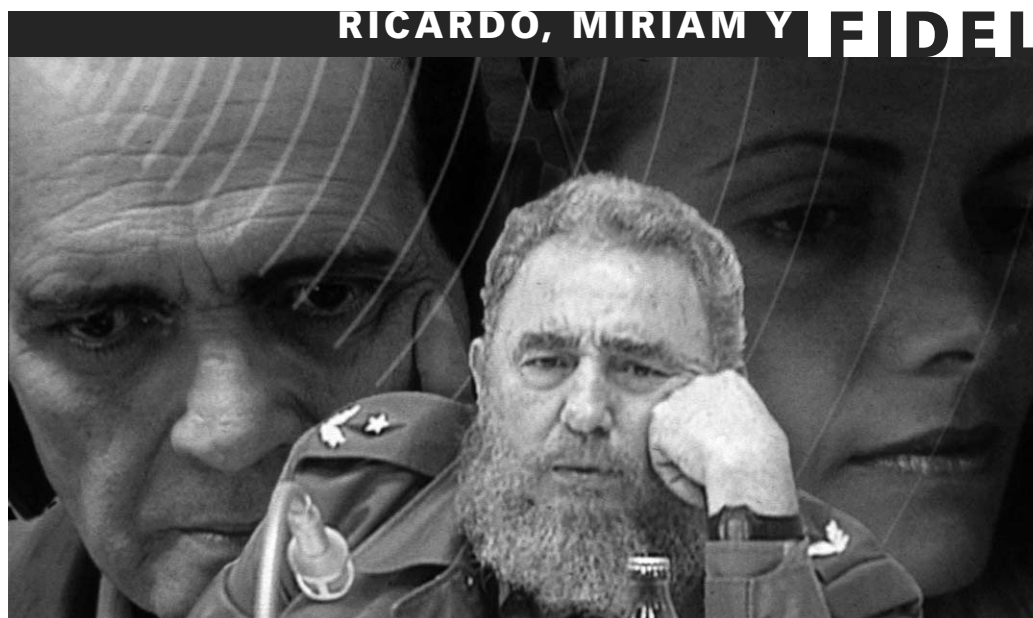
World Sales: Films Transit
International Inc. Canada
Original Version: English/Spanish

“Christian Frei se ha propuesto indagar cinematográficamente la situación actual en Cuba y ha logrado un film documental sostenido por imágenes fuertes que demuestra una habilidad artesanal en el manejo ingenioso del material y sobre todo, en su exposición elaborada, clara y limpia. En sendos personajes principales Ricardo y Miriam, se refleja toda la tensión entre una Revolución ya legendaria y una realidad que, en verdad, parece llevarse a cabo en otro sitio.” *Der Bund*, 10.6.1997

“*Ricardo, Miriam y Fidel* es un film único en la manera de retratar un conflicto político, mostrando los dos lados de una misma moneda. ¡Una obra maestra!” Jean Perret, director de *Visions du Réel*, Nyon, 1997

“Un documental conmovedor, que ahonda en el compromiso con su país y los ideales revolucionarios de una generación anterior; en la búsqueda de una nueva vida en los Estados Unidos de la generación siguiente y en el desencanto de lo que ambas encuentran.”

Chicago Latino Filmfestival, 1997



| 1997 | 35mm | colour | 90'

Como miles de otros cubanos, Miriam Martínez quiere emigrar de Cuba con su familia. Siendo la hija de un hombre que contribuyó de manera decisiva al triunfo de la revolución, no es ninguna decisión sencilla de tomar. Hace casi cuarenta años, cuando aún era una niña, su padre dejó su puesto de periodista en la radio y se fue a la Sierra Maestra para sumarse a los rebeldes en torno a Fidel Castro. Bajo el mando del Che Guevara fundó Radio Rebelde. Los programas nocturnos se convirtieron en uno de los medios más eficaces para la difusión de las ideas revolucionarias. Hoy día, el brillo de aquella atmósfera inicial se ha opacado. El sueño de Ricardo no se ha realizado. Para Miriam ya no hay vuelta atrás. Quiere cambiar su vida aunque ya se ha percatado de que su partida hacia el “mundo libre” poco tiene que ver con sus ideales de juventud.

“*Interferencias* es el título de trabajo de esta película documental y la obra enérgica, de hora y media, trata justamente de esas interferencias a distintos niveles. **Ricardo, Miriam y Fidel** muestra una relación padre-hija intensa cuyo telón de fondo es esa pequeña guerra que, desde hace más de 38 años, enfrenta Cuba a los Estados Unidos, un conflicto obsoleto que ha tomado ya rasgos surrealistas y obsesivos. [...] Frei, logra transmitir autenticidad y no presenta a sus protagonistas, desde el inicio, como “descorazonados”. Contempla los fenómenos simplemente tal como son – eso también forma parte del arte de la película documental.” Geri Krebs, *Neue Zürcher Zeitung*, 23.5.1997

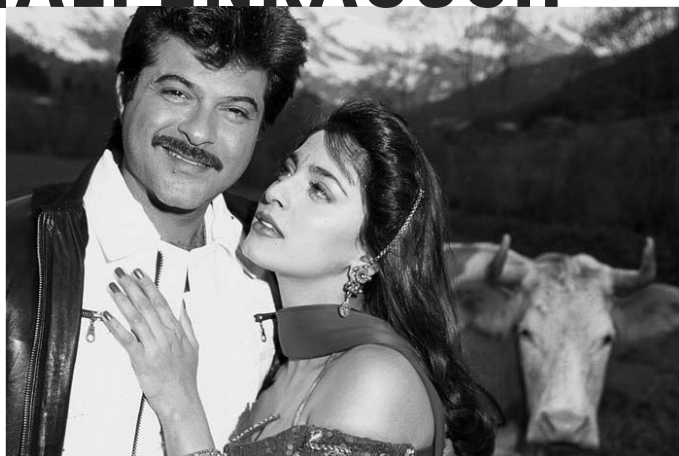
BOLLYWOOD IM ALPENRAUSCH

| 2000 | Digital Beta | colour | 52' | Bollywood en la embriaguez alpina

Las más bellas películas de amor del cine de la India han sido rodadas en Suiza. Desde hace algunos años, los Alpes suizos son considerados el lugar de rodaje predilecto de esas películas empalagosas de la India que logran hechizar a un billón de espectadores. Christian Frei ha observado a los realizadores de la India durante su trabajo de filmación en el Oberland bernés y en los estudios de cine de Bombay. En el mero centro de su película aparece Jakob Tritten – el primer empresario turístico de Zweisimmen, cantón de Berna – que, a mediados de los años 1980, tuvo el valor de llevar a los equipos de rodaje de la India a los Alpes. Su éxito se asemeja a una de esas historias de un film-hindi.

“En la India, cada día acuden al cine varios millones de personas para evadirse de la pobreza, la falta de empleo y la opresión. Así aprenden a conocer, como espectadores, el mundo suizo de las montañas. El cineasta documentalista muestra también que, gracias a los imponentes bastidores cinematográficos, cada vez más turistas de la India viajan a Suiza – y comparan el país con un paraíso.”

Vijay Kumar Sing, *Tages-Anzeiger*, 15.12.2000



Script: Christian Frei
Camera: Hans Witschi
Sound: Bernhard Göttler
Editing: Angelo Prinz

Music: Hans Kennel ua.
Production: Swiss Television
World Rights: Swiss Television
Original Version: English/German

KLUGE KÖPFE

| 1998 | Digital Beta | colour | 53' | Cabezas inteligentes

La película cuenta la historia de tres niñas superdotadas: Bomi de cuatro años, que ya ha leído más de 500 libros y que soluciona enigmas espinosos en el ordenador, Melanie K., de nueve años, que procede de un medio obrero y Mélanie H., de doce años, que estuvo a punto de suicidarse de puro aburrimiento y falta de estímulo en la escuela. Para los niños menos inteligentes existen escuelas y programas educativos especiales, los niños superdotados también tienen derecho a estímulo. **Kluge Köpfe** abre los ojos a los escépticos.

“Con mi película quiero, ante todo, barrer los prejuicios que existen”, dice Christian Frei. Prejuicios como que esos niños son sólo una idea de padres exageradamente ambiciosos. O que se les ha despojado de su infancia. Los niños superdotados no son fenómenos sino básicamente, niños bien normales”. Las tres niñas filmadas muestran claramente ésto. El espectador teje inmediatamente un vínculo emocional estrecho con estas tres niñas prodigio. No porque sepan calcular, escribir, pensar o asociar mejor que las chicas de su misma edad. Sino porque son, sobre todo, niñas totalmente normales. Porque uno las ve sufrir y a menudo sufre con ellas ese problema que en realidad no debería de ser un problema. Porque a pesar de la alegría de sus rostros, se adivina a menudo su soledad. La soledad de una minoría desconocida.” Andi

Kämmerling, *TR7* Nr. 51, 1998



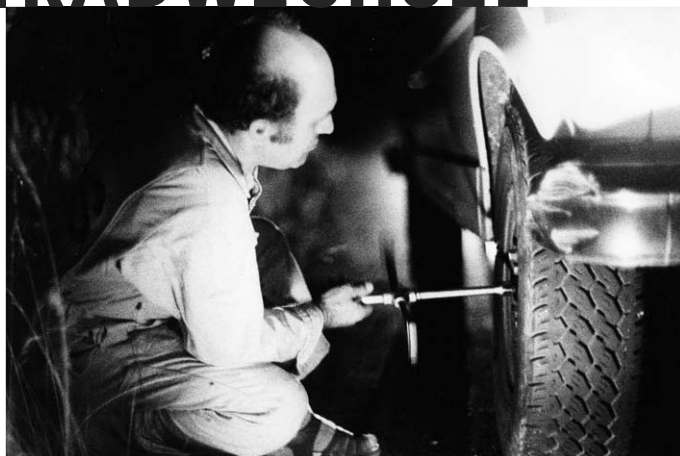
Script: Christian Frei
Camera: Werner Schneider
Sound: Peter Greub
Editing: Daniel Vonplon

Casting: Bomi Song, Melanie Koller, Mélanie Huser uva.
Production: Swiss Television
World Rights: Swiss Television
Original Version: German

DER RADWECHSEL

| 1983/84 | 16mm | colour b/w | 24' | El cambio de rueda

Este cortometraje trata de aproximarse, por asociación y sirviéndose de tres medios distintos, al tema “avería mecánica”. Con fotografías de gente en la autopista. Frei ha acompañado una camioneta auxiliadora del Touring Club suizo y ha fotografiado las situaciones más diversas que encuentra el técnico. Con un vídeo-retrato de una clínica Drive-In en Memphis (USA) – todas estas clínicas se encuentran, sin excepción, sobre las arterias altamente frecuentadas y a menudo en los complejos de los centros comerciales – y finalmente con imágenes de una fábrica de triángulos para señalar averías, en Milán. Estas tomas muestran el trabajo de mujeres y los despidos que les llevan a la huelga. El punto de partida de este ensayo documental es la poesía de Bertold Brecht **Der Radwechsel**. “La avería mecánica se convierte en la metáfora de lo que molesta, frena, de lo inhabitual, extraño, insondable y de nuestra incapacidad de vivir con ello”. Christian Frei



Script: Christian Frei
Camera: Urs Kohler
Editing: Pius Morger
Music: Ben Jeger

Production: Christian Frei
World Rights: Christian Frei
Original Version: English/Italian

FORTFAHREN

| 1982 | 16mm | colour, b/w | 40' | Irse

El escultor Schang Hutter deja Solothurn y se muda a Hamburgo. Deja la ciudad donde creció y trabajó durante más de 20 años. Como ya no puede trabajar, él dice que ya no tiene patria. La película cuenta la historia de una persona para quien la realización de figuras de madera y hierro formaba parte de su ser. Es la historia de su taller-iglesia, de la protección del patrimonio nacional, de la chimenea tapiada y del frío en el invierno. Al mismo tiempo, aparecen aquellos que tratan de explicar el por qué y el cómo llegó a esa expatriación: el escritor Peter Bichsel, el alcalde y otras personalidades del municipio toman la palabra. Vemos a Hutter entre cajas de mudanza, listo para irse. ¿Por qué se va? ¿Qué significa en realidad, irse?



Script: Christian Frei, Ivo Kummer
Camera: Dani Leippert, Rob Gnant, Urs Kohler, Christian Frei
Sound: Ivo Kummer
Editing: Urs Graf, Christian Frei, Ivo Kummer

Music: Ben Jeger
Production: Christian Frei, Ivo Kummer
World Rights: Christian Frei, Ivo Kummer
Original Version: German

DIE STELLVERTRETERIN

| 1981 | U-Matic | colour | 24' | La suplente

La película acompaña a una joven maestra que trata, durante una suplencia, de salirse del papel clásico de docente. La vemos durante las lecciones, en la sala de profesores preparando las clases o corrigiendo. Estas observaciones confrontan extractos de un discurso del antiguo director de enseñanza, con el retrato de una alumna y con fragmentos de una conversación de maestros jóvenes sobre sus experiencias en la docencia. Absolutamente ninguna de las escenas ha sido figurada. Gracias a un experto en vídeo y a una técnica abundante se pudo lograr un trabajo muy tranquilo, de tal manera que después de dos días, los alumnos se comportaron con naturalidad total. **Die Stellvertreterin** muestra la dificultad de muchos jóvenes maestros para sentirse a gusto en las escuelas. Al mismo tiempo se discuten problemas como el fenómeno de las suplencias, de la autoridad y la disciplina en la escuela y en el hogar.



Script: Christian Frei
Camera: Hanspeter Leuthold,
Christian Frei
Sound: Darius Köhli
Editing: Ivo Kummer

Music: Olaf Järmann, Andreas Ruch,
Hans Peter Häuptli
Production: Christian Frei
World Rights: Christian Frei
Original Version: German